



Publicación digital de los jóvenes de la Sociedad Cultural José Martí.

1 de noviembre de 2016



FRASE MARTIANA

"Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, los que odian y deshacen".

"Albertini y Cervantes", Patria, Nueva York, 21 de mayo de 1892, OC 4:413.



Crónicas de un médico en la montaña.

Por Ramón González Martínez

Cuando se está en el gran valle mayaricero y se dispone uno a observar la línea de montañas que lo rodea, no imaginamos que más allá de donde alcanzan a ver nuestros ojos existen también grandes asentamientos poblacionales. Arroyo Seco ya no tan "seco" por las aguas de la Presa Mayarí constituye el epicentro de otras comunidades, como Calunga y Cuatro Veredas a donde se puede llegar a través de un puentecito o bien surcando las aguas del poderoso río montados en una chalupa, para luego abrirse paso a través del monte e iluminarnos con mechones y paneles solares. Las Cuevas es otro sitio, al que quizás se le pueda considerar el balcón de lo más intrincado

del Plan Turquino, dando la bienvenida a grandes cafetales, plantaciones de cooperativas, vaquerías y zonas protegidas por sus bellezas naturales. Aunque tal vez lo que más impacte sea la bondad de su gente, su nobleza y sencillez. Donde todos son una gran familia, donde nada es de nadie y cada cosa es de todos, matizado también por sus profundos sentimientos cristianos en el corazón de la mayoría. Donde se aviva el sentimiento y el amor a Fidel y a la Patria, pues mucho empeño se le pone a este rincón de tierra para llevar salas de video, electricidad, agua potable, casas de cultura, escuelas y médicos para garantizar la salud... la salud pública cubana. Las Cuevas ahora disponen de

la atención médica especial y gratuita que en estos momentos le brinda el Dr. Ramón González Martínez, recientemente formado en la Filial Lidia Doce Sánchez de la Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Bien lo saben las familias de los niños Brian y Daineris que en Cuba no existe un solo pedazo de tierra que no haya sido alcanzado por las batas blancas, y que no se escatiman los recursos para tratar las enfermedades que padecen sus hijos: el Síndrome de West y una Parálisis Cerebral Infantil respectivamente. Ellos dos no pueden jugar como otros niños ni pronunciar palabras, pero comprenden el significado del cariño cuando se dibuja en sus rostros una amplia sonrisa cuando ven al doctor en

el borde de sus camas. Unas veces a pie entre charcos y bejucos, otras veces en el caballo que aún no sabe dominar totalmente, recorre el médico los caseríos remotos que están a su cargo.

Y es que allí se descubre la esencia de aceptar el lado del deber del que hablara Martí cuando alguien aparta la vista del sitio donde se viva mejor, porque "subir montañas hermana hombres", a los hombres que trabajan la tierra, a los creyentes o no, a los que se encuentran más cerca del cielo y las estrellas.

Porque Dios puso en las montañas intrincadas casi todo lo que un hombre necesita para vivir bien y lo que Dios no puso lo está poniendo la Revolución.



Hanábana renovado

¡Somos martianos!, así se define el equipo de GEOSi que en los últimos meses llevan de conjunto con la SCJM un arduo trabajo en el Mausoleo de Caimito de Hanábana en el rescate del montaje museográfico de esta institución al sur de Matanzas, además de las vallas de

identificación que se colocaron en la carretera y en el sitio histórico.

GEOSi, es una de estas buenas experiencias que debemos generalizar en todo el país, son las alianzas estratégicas necesarias, útiles y muy agradecidas en el trabajo martiano.

